

Los procesos verbales y la distribución de roles en las representaciones de género en familias en situación de pobreza urbana

Martín Bisio

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

martinbisio@hotmail.com

Resumen

Este trabajo forma parte de la investigación realizada en el UBACyT titulado “El rol del discurso en el cambio social. Tres problemáticas fundamentales para las familias que viven en situación de pobreza”, dirigido por María Laura Pardo. En general, nuestro propósito es dar cuenta de los mecanismos discursivos dominantes que se desarrollan en las construcciones identitarias, individuales y sociales (Pardo 2003). Particularmente, en este trabajo nos proponemos indagar en el uso de los procesos verbales y la distribución de roles en las historias de vida de varones adolescentes para representar diferentes grados de poder y conexión (Tannen 2003) en las relaciones familiares; cómo se conforman los actores y las categorías semánticas en relación con el discurso citado; y cuáles son las estrategias de mitigación y refuerzo que implican. Esta investigación se inscribe en el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1992, 1997, 2000; Wodak 1997, 2000; Pardo 2001) y es eminentemente cualitativa (Guba y Lincoln 1998). El corpus está conformado por nueve “Historias de Vida” (Linde 1993) de adolescentes en situación de pobreza urbana, habitantes del Partido de San Miguel. El método de análisis lingüístico aplicado es el análisis sincrónico-diacrónico de textos (Pardo 2008), que permite echar luz sobre las representaciones sociales construidas y reproducidas en sus discursos. También utilizaremos la teoría de la jerarquización de la información (Pardo 1996), la teoría de la tonalización (Lavandera 1985; Pardo 1996) y la teoría de roles temáticos (Halliday 1994). Así, mediante estos métodos, desde una perspectiva crítica, pretendemos proveer datos concretos que permitan desentrañar cómo el discurso de los jóvenes varones refleja y contribuye a los mecanismos de exclusión social que los afectan.

Palabras clave

Análisis crítico del discurso, pobreza, género, jóvenes, familia.

Abstract

This work is part of research conducted in the UBACyT entitled “The role of discourse in social change. Three key issues for families living in poverty”, directed by Maria Laura Pardo. Our aim is to account for the dominant discursive mechanisms that develop in the identity constructions, individual and social (Pardo 2003). Particularly, in this paper we propose to investigate the use of verbal processes and the distribution of roles in the life stories of young men to represent different degrees of power and connection (Tannen 2003) in family relationships, how to make the actors and semantic categories in relation to the quoted speech, and what mitigation or reinforcement are involved. This research is part of the theoretical framework of critical discourse analysis (Fairclough 1992, 1997, 2000; Wodak 1997, 2000; Pardo 2001) and is mainly qualitative (Guba and Lincoln 1998). The

corpus consists of nine “Life Stories” (Linde 1993) of adolescents in urban poverty, residents of San Miguel, in the Gran Buenos Aires suburbia. The linguistic analysis method applied is the synchronic-diachronic analysis of texts (Pardo 2008), which sheds light on the social representations constructed and reproduced in his speeches. We will also use the hierarchical theory of information (Pardo 1996), the theory of tone (Lavandera 1985; Pardo 1996) and the theory of thematic roles (Halliday 1994). Thus, by these methods, from a critical perspective, we expect to provide specifics that allow reveal how to discourse of young men reflects and contributes to social exclusion mechanisms that affect them.

Keywords

Critical discourse analysis, poverty, gender, youth, family.

Poder y conexión

La lingüista Deborah Tannen (2003) plantea que, para establecer relaciones jerárquicas y de cercanía o lejanía, el poder y la conexión al interior de la familia son dos caras de la misma moneda sobre la cual se debe enfocar el estudio de la interacción familiar. Es decir que el poder y el vínculo son formas de mediar en esa interacción familiar y formas de negociar la identidad de género, ambos son necesarios y funcionan uno con el otro, el poder con la conexión.

Tannen observa que las relaciones familiares son multidimensionales y que entre hermanos puede haber jerarquías e igualdad a la vez, como así también existe con los mismos padres jerarquía y acercamiento u otras combinaciones posibles, que forman parte de la misma red de relaciones familiares donde la jerarquía, la igualdad, la cercanía o el distanciamiento operan juntos.

Los procesos verbales

Para dar cuenta de las relaciones de poder y conexión establecidas por los hablantes al interior de las familias, es útil considerar cómo se representa la voz de cada uno de los integrantes del grupo. Por eso, aquí nos detendremos en la distribución de estos participantes mediante los procesos verbales. Según Halliday (1982, 2004) las personas percibimos la experiencia como un flujo de acontecimientos. Percibimos que la realidad va cambiando y lo expresamos mediante el lenguaje. Por un lado, tendríamos eventos, acciones en un sentido amplio; por el otro, participantes (personas y cosas) que adquieren diferentes roles al involucrarse en estos procesos. En algunos casos también podemos precisar las circunstancias (dónde, cómo, cuándo, por qué, etc.) en las que los eventos tienen lugar.

Halliday menciona tres funciones del lenguaje: la ideativa, la interpersonal y la textual. La función ideativa es aquella que nos permite comprender cómo organiza determinado hablante el mundo. La distribución de procesos y roles temáticos es el eje de la función ideativa del lenguaje: nos indica qué sucede en el mundo, según la perspectiva del hablante, y quiénes o qué cosas intervienen en esos sucesos. En este marco, la cláusula (estructura predicativa) es un modo de reflexión, una manera de imponer un orden a la variación y

flujo de los eventos. El sistema gramatical que permite la consecución de este fin es la transitividad, que clasifica el mundo de la experiencia en una serie de tipos de procesos.

Los procesos verbales refieren las relaciones simbólicas construidas en la conciencia humana y puestas en práctica a través del lenguaje. Es decir que atribuyen un dicho a una determinada fuente. Como en todos los procesos, es importante notar la organización de la experiencia que generan. Por un lado, debemos establecer quién es el dicente, responsable de generar ese proceso según el hablante, quién el receptor hacia quien se dirige lo dicho y qué es lo que se dice: el reporte. Ese reporte algunas veces puede no ser una cláusula proyectada en discurso directo o indirecto sino una construcción que describe cómo fue ese reporte sin llegar a dar precisión sobre el contenido. Halliday (2004) llama a estas opciones *verbiage*, mientras que Elsa Ghio (2008) los ha traducido como informe y serán relevantes para establecer qué importancia tiene lo dicho por cada uno de los integrantes de la familia para el hablante.

Corpus

El corpus en donde indagaremos sobre las representaciones de género se compone de siete *historias de vida* (Linde 1993) de varones adolescentes entrevistados en Bellavista, localidad ubicada al noreste de la provincia de Buenos Aires; en el Hospital Larcade, en el partido de San Miguel y en sedes del Programa Envión en los barrios Don Alfonso y Santa Brígida del mismo partido bonaerense. A partir de estas *historias de vida* (Linde 1993), proponemos un *estudio de caso*. Cinco de ellas corresponden a varones adolescentes, de los cuales tres han sido padres en momentos cercanos a la entrevista; otros dos son adultos y uno de esos mayores de edad estaba en situación de calle. Más allá de estas diferencias, en todos los casos se trata de personas en situación de pobreza urbana.

Metodología

Las *historias de vida* como metodología (Linde 1993) constituye una técnica pertinente para considerar aspectos propios de la identidad de las personas que, en este grupo, nos acercan a la representación discursiva de las relaciones de género. Las *historias de vida* son analizadas inductivamente mediante diversos métodos que nos brindan la posibilidad de triangularlos y lograr una reflexión crítica sobre la complejidad de las prácticas (social, discursiva, lingüística) que son nuestro objetivo desde el Análisis Crítico del Discurso, basándonos en los planteos de Fairclough (1992) sobre la dinámica de las prácticas en las que ocurre el lenguaje.

Como mencionamos, para indagar en *la práctica textual*, se aplica *el método sincrónico-diacrónico* de análisis lingüístico de textos (Pardo 2008) que permite relevar *las categorías gramaticalizadas* y *las categorías semántico-discursivas*, que surgen inductivamente del propio texto. Las primeras son *operador pragmático, negación y afirmación marcada, hablante-protagonista (HP), actores, verbos, tiempo y espacio* vinculadas con *las categorías semántico discursivas* que habilitan la relación con *la práctica social*. Además, se utiliza la *teoría de la tonalización* de emisiones (Lavandera 1985; Pardo 1992) con lo cual se relevan estrategias de mitigación y refuerzo que los hablantes llevan a cabo. A su vez, mediante el principio de *jerarquización de la información* (Pardo 1992) damos cuenta

del funcionamiento de las nociones de *tema, rema y foco*, las cuales nos llevan a visualizar qué partes de un texto o de una emisión son jerarquizadas por el hablante. Las más importantes de cada emisión serán las que llamaremos *foco*, ubicadas en la *zona focal*.

Estas teorías son trabajadas en conjunto con la *teoría de roles temáticos* (Halliday 1982, 1994, 2004) que mencionamos anteriormente y en la que nos centraremos para dar cuenta de los procesos y sus participantes, fundamentalmente en la distribución de los procesos verbales. Además, para comprender con mayor precisión la múltiples voces que participan en el texto, consideramos algunas nociones de argumentación (Toulmin 1958) vinculadas a la oposición dialógica de voces relevadas con *método de análisis sincrónico-diacrónico* y las *garantías* sociales que establece la argumentación en términos de sistema de creencias.

Quién dice y quién habla

En todas las *historias de vida*, la agencia de la mujer sobre sus *procesos* siempre es *mitigada* con algún recurso, los procesos verbales también muestran una omisión de la agencia de la mujer en las opciones de los hablantes varones. Por lo general, esa mitigación se provoca con la elisión de los procesos o con la elección de procesos diferentes para varones y mujeres. Aquí nos centraremos en la elisión de una parte importante para completar el sentido del proceso verbal, el reporte.

La madre es el actor mayoritario al momento de pensar cómo se compone discursivamente la *categoría semántico discursiva familia*, aun en aquellos casos en los que la madre ha fallecido. Particularmente en los adolescentes, es sobre quien se plantea una oposición dialógica en el propio discurso. Identifican el paradigma argumentativo opuesto a lo que piensan en su madre y lo refutan en el transcurso de la historia de vida.

Por el contrario, el padre se ubica en la disposición argumentativa para defender los argumentos del hablante en contra del actor madre. Esto resulta extraño –al menos desde un punto de vista alejado de esa comunidad más allá de que la propia investigación busque evitar esa distancia– porque en general los padres están ausentes de la unidad doméstica, separados de su madre, con raras excepciones. Sin embargo, a pesar de su poca presencia, el padre es *dicente* en *procesos verbales* con *reporte* donde se califican sus palabras como “consejos” y se citan directamente. La madre, en cambio, es *dicente* en *procesos verbales* sin *reporte*, con *blanco* o *verbiage*, donde nos informamos sobre lo que dijo pero el hablante no opta por las palabras exactas ni tampoco las reformula.

Así son *los procesos verbales* asociados a *actores* masculinos, como padres o hermanos, los que poseen un *reporte* de lo dicho por los hablantes, habitualmente órdenes o consejos en discurso directo. Por el contrario, cuando las mujeres aparecen como *dicentes*, sobre todo en la *categoría semántico discursiva familia*, no se manifiesta un *reporte*, es decir, que ellas *cuentan* pero no *dicen* ni mucho menos ordenan, a pesar de que usualmente tienen más diálogo que con sus padres.

Esto, a pesar de que las discusiones son con las madres, tanto las propias como las madres de sus parejas. En esos casos, son incorporadas al discurso como *dicentes* en estos encuentros verbales, donde el hablante necesitará de la voz de ellas para enfatizar su postura pero no opta por sus palabras exactas como sí lo hacen cuando se trata del padre.

Esto podría explicar esa falta de *reportes* en la voz de las mujeres citadas por los hablantes. Como su voz es usada para refutarla no se puede citar directamente, pues eso implicaría citar los argumentos y el sistema de creencias que sostiene el *paradigma argumentativo* opuesto. Por eso, el hablante tiene la opción de mencionar solamente aquella opinión con la que esté en contra sin entrar en profundidad a discutir con ese otro *paradigma argumentativo*, que se enfrenta al propio y que es en la mayoría de los casos expresado por la madre.

El ejemplo más paradigmático de este fenómeno lo podemos ver en el hablante a quien llamaremos AER HL, quien en pocas emisiones sintetiza esto que ocurre en un mayor despliegue en el resto de las historias de vida. El padre es *dicente* de *reportes* que el hablante define como consejos que a su vez, en términos de roles, son *meta* del proceso *material* “dar”. Mientras que esa voz paterna, que es citada textualmente, se opone a las palabras de la madre; que no conocemos textualmente ni son definidas como consejos, sino, por el contrario, como la voz opuesta al argumento del hablante.

E105 AER: [bien siempre me da consejos él, él fue el primero que me dijo que lo tenga, porque mi mamá no quería saber nada.]

E106 AER: [mi papá dijo que *traer un hijo al mundo también no es nada fácil, y bueno que la vida que la vida es un camino largo y hay que saberlo caminar* me decía me decía un montón de cosas siempre para bien vio.]

E107 AER: [y bueno mi mamá también, pero mi mamá somos dos cosas distintas con mi mamá, no sé cómo se lo puedo decir, pero somos diferentes.]

Asimismo hay otra voz ausente en estas emisiones, que es la voz de la novia que estaba por tener un bebé. La decisión de tener al bebé, o no, efectivamente pasaba por lo que dijera la familia del hablante varón. Si bien el hablante menciona qué opinan sus padres sobre la posibilidad de tener al bebé, nunca sabemos qué piensa su novia, quien en definitiva era sobre quien se estaba hablando.

Lo que nota Deborah Tannen, en otro tipo de familias, aunque vemos que aquí ocurre algo similar, es que el discurso evaluativo, o sea la valoración final sobre determinados eventos sucedidos en un grupo familiar, descansa finalmente en el varón. La valoración ineludible hecha por el lenguaje no es considerada como tal si no la profiere el padre, al menos en los casos que hemos observado.

En otra de *las historias de vida*, el adolescente entrevistado comenta que habla en mayor medida con la madre pero no hace explícito ese diálogo.

B: [capaz que hablamos más con mi mamá viste lo de salud que me cuenta todo eso que te conté recién para la embarazada, ella está ahí me cuenta, y nos ponemos a hablar.]

M: Con tu vieja hablas más cosas de su laburo

B: [Sí porque yo no sé qué hace entonces me cuenta más a dónde sale por ahí me dice que van a capacitarse a tal lado y siempre llevan algo sorpresa para allá, que siempre tienen recitales o algo así., como que siempre me cuenta saca foto y me las muestra, como que hablo más porque no estoy en eso con ella entonces yo no sé nada de lo que hace.]

Estos diálogos que tiene con la madre, a pesar de que no tienen *reporte* son configurados como *procesos verbales* que remiten a cuestiones generales de la vida cotidiana. En cambio los diálogos con el padre aparecen cuando es necesario realizar alguna evaluación o valoración final. Es así entonces cuando son representados los *reportes* del padre con sus *procesos verbales*.

B: [Y nada me gustó y le dije a mi papá si podía trabajar con él y le dije, que para trabajar con él me cambiaba acá a la noche así trabajaba y estudiaba y me dijo que sí, y después terminé dejando porque de vago] (risas)

De este modo, el uso de *procesos verbales* con *reporte* o sin él de acuerdo al integrante de la familia que participa en la distribución de roles señala diferentes grados de poder y vínculo familiar. Mientras los padres, por lo general ausentes, ubicados en una situación desigual de poder, son los que plantean evaluaciones a ser consideradas por el hablante para decidir, las madres de estos jóvenes, por otro lado, están estableciendo un vínculo mayor o más cercano, como plantea Tannen, que le permite al hablante usar su voz para confrontarla en su argumentación o para compartir una experiencia común, puesto que las madres sí están presentes en la vida de los adolescentes citados aquí.

Ese vínculo mayor con la madre, que expresa la conexión propuesta por Tannen, explica una frecuencia mayor de aparición de la madre en *posición focal*, es decir en la parte final de las emisiones, la parte más importante, hacia donde se dirige el objetivo comunicacional del hablante. Es muy común en las *Historias de vida* de varones adolescentes que su propia madre esté en esa posición tan importante al momento de considerar su representación. Por ejemplo, en el hablante AER las apariciones en *foco* se realizan mayoritariamente en procesos relacionales y verbales: “somos diferentes”, “no hablo yo con ella”, “ella la que está más conmigo”, “mi vieja es otra cosa ya”. A diferencia del padre, con quien asegura mantener una mejor relación, es la madre quien tiene mayor cantidad de apariciones en *zona focal*.

Por lo general, los hablantes usan los *focos* para posicionar *los procesos relacionales y verbales* que describen a su madre y su vínculo con ella. Es decir que dan cuenta en esos focos de la conexión mayor que tienen con su madre. En cambio, la propiedad de la representación discursiva que refiere a los padres como conjunto, los muestra como interlocutores de discusiones que implican *procesos verbales y de conducta* según la manifestación corporal de la discusión: enojo o pelea (ver cuadro). Igualmente, las representaciones de ambos padres, así como la del padre en particular, son minoritarias en su aparición *focal* en comparación con la madre. Esas discusiones ya no se generan con la madre sino con los padres como conjunto, pues allí no solamente hay un vínculo, sino que también con ese conjunto están establecidas las relaciones de poder que descansan en la mayor jerarquía que tiene el padre en estas familias.

El hablante, el dicente

Es frecuente también que el propio hablante se ubique en el rol de dicente al momento de dar órdenes y consejos a otros, principalmente mujeres de la familia o novias. En estos casos los hablantes explicitan el reporte en forma de discurso directo de sus propias palabras.

E1. B: [Sí y yo le digo siempre que salimos porque le digo “vos te juntás con la novia de mi primo y son pólvora y encendedor”, “explotan las dos que quieren pegarle a todos le digo”, “si vamos a salir a divertirnos vamos a salir a divertirnos, nada de quilombos.”]

E2. B: [y me dicen “no no” pero después se ponen a hablar viste y ya como que se vuelven locas y quieren ir a pegar, pero siempre las calmamos.]

Para el joven, el modelo de poder representado por el padre y de conexión representado por la madre termina siendo un modelo de aprendizaje de una identidad dentro del sistema de sexo/género que buscará representar también al citarse a sí mismo, como en el ejemplo mencionado. Su voz está también en discurso directo en procesos verbales con reporte dando órdenes y haciendo una evaluación final sobre la conducta de los demás.

Conclusión

En suma, es no marcado o habitual en estas *historias de vida* que el padre sea representado a distancia, temporal y espacialmente, a través de su discurso directo calificado, a veces, como “consejo”, mientras las mujeres y particularmente la madre –junto con otras mujeres como la novia, las hermanas o la madre de la pareja– aparecen como aquella voz contra la cual se afirma la identidad propia, compartiendo una experiencia común.

Los trabajos de Tannen al respecto, si bien generalizan un fenómeno que nosotros evitamos hacer común a todos, muestran que las madres tienen más dificultad para expresar poder. Ella se pregunta por qué los niños se dirigen a ellas sin formas de cortesía, con imperativos puros, o si consideran que están allí para satisfacer sus deseos o esto es simplemente porque se sienten más cercanos a ellas o porque no tienen poder suficiente en el interior de la familia o suceden ambas cuestiones.

En nuestro corpus trabajamos con adolescentes aún en procesos de socialización que abre preguntas no tan diferentes a las que se plantea Tannen. Aquí la cercanía con la madre y el rol que posiciona al padre como aquel encargado de juzgar son establecidos por las relaciones de poder y las relaciones de cercanía/lejanía (conexión), relaciones que en definitiva dependen de los patrones de género que una sociedad tiene.

Bibliografía

Fairclough, N. *Discourse and Social Change*. Cambridge, Polity Press: Blackwell Publisher, 1992.

_____. “El lenguaje en el nuevo capitalismo”. En M. L. Pardo y M. V. Noblia (eds.) *Globalización y nuevas tecnologías*. Buenos Aires: Biblos, 2000.

Fairclough, N. y Wodak, R. “Critical Discourse Analysis”. En Van Dijk, T. A. (ed.) *Discourse as Social Interaction*. Vol. 2. London: Sage, 1997, pp. 258-284.

Guba, E. & Lincoln, Y. “Competing Paradigms in Qualitative Research”. En Denzin, N.K. & Lincoln. *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks CA: Sage, 1998.

Halliday, M.A.K. *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: FCE, 1982.

_____. (2004) "Clause as representation". En *An Introduction to Functional Grammar*. Tercera Edición, revisada por Cristian Matthiessen. Hodder Headline Group, Londres. Resumen y adaptación de Lucía Molina para la cátedra de Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación, Cátedra Pardo (2008).

Lavandera, B. "Decir y aludir: una propuesta metodológica". En *Filología*, XX, 2, Buenos Aires, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso, 1985.

Pardo, M. L. "El texto judicial como texto argumentativo". En *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1996.

_____. *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1992 (1996).

_____. "Linguistic persuasion as an essential political factor in current democracies; critical analysis of the globalization discourse in Argentina at the turn and the end of the century". *Discourse & Society*. Año 12, N° 1, 2001, pp. 91-118.

_____. "La identidad social y personal de los indigentes en su discurso. Un análisis crítico del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias". En: Berardileda (ed.), Santiago de Chile: Frasis, 2003.

_____. "Metodología de la investigación lingüística: Análisis Crítico del Discurso". En Pardo, M. L. (ed.) *El discurso de la pobreza en América Latina. Estudio dela Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Santiago de Chile: Frasis, 2008.

Tannen Deborah. "Gender and Family Interaction". In Holmes, Janet; Meyerhoff Miriam (eds.) *The handbook of language and gender*. Cornwall: Blackwell handbooks in linguistics, 2003.